

Última Modificación
16/03/2012
Número de Visitas
9 399 871



17 de marzo de 2012

Quiénes somos Publicaciones Prensa Actividades Recursos Buscar



Inicio > Lengua y Cultura

[Versión imprimible](#) | [Compartir:](#) 

0

Visitado 1198 veces

Índice Elcano
de Presencia
Global (IEPG)

PROGRAMAS

ÁREAS

Europa

América Latina

Mediterráneo y
Mundo ÁrabeEEUU-Diálogo
Transatlántico

Asia-Pacífico

Seguridad y
DefensaÁfrica
SubsaharianaEconomía y
Comercio
InternacionalCooperación
Internacional y
DesarrolloImagen
Exterior de
España y
Opinión
PúblicaDemografía,
Población y
Migraciones
InternacionalesLengua y
CulturaTerrorismo
InternacionalOrganismos
Internacionales

Lengua y Cultura

La Biblioteca Digital Mundial (BDM) y el acceso universal a la cultura (ARI)



Abdelaziz Abid

ARI 168/2009 (traducido del inglés) - 27/01/2010

Tema: La Biblioteca Digital Mundial (BDM) ofrece en Internet, de manera gratuita y en formato plurilingüe, abundante documentación gráfica y descriptiva referente a la esencia histórica de numerosos países y culturas de todo el mundo.

Resumen: El 21 de abril de 2009, la UNESCO y 32 instituciones asociadas lanzaron la Biblioteca Digital Mundial (BDM), un sitio *web* que recoge documentación cultural única de bibliotecas y archivos de todo el mundo. El sitio *web* (www.wdl.org) alberga manuscritos, mapas, libros poco comunes, películas, grabaciones de sonido, grabados y fotografías. El acceso a dicha documentación es libre y gratuito, sin ningún tipo de restricción.

Análisis: El 21 de abril de 2009, la UNESCO y 32 instituciones asociadas lanzaron la Biblioteca Digital Mundial (BDM), un sitio *web* que recoge documentación cultural única de bibliotecas y archivos de todo el mundo. El sitio *web* (www.wdl.org) alberga manuscritos, mapas, libros poco comunes, películas, grabaciones de sonido, grabados y fotografías. El acceso a dicha documentación es libre y gratuito, sin ningún tipo de restricción.

Construir sociedades del saber: el objetivo de envergadura de la UNESCO

Uno de los principales objetivos de la UNESCO consiste en promover la libre circulación de todo tipo de conocimientos en materia de educación, ciencias, cultura y comunicaciones. Las bibliotecas siempre han estado presentes en la tarea de la UNESCO encaminada a fomentar el acceso universal al saber.

Por consiguiente, dicho organismo promueve la educación, la investigación y los intercambios culturales a través de la publicación de contenidos en Internet, que va ampliándose y mejorándose día a día. Con este fin, colabora con diversos socios en la creación de soportes de datos digitales y de otra índole. La UNESCO se encuentra especialmente comprometida en el sustento de la Biblioteca Digital Mundial, con el fin de que ésta se expanda y crezca a nivel mundial.

La tecnología está allanando el terreno de las telecomunicaciones a pasos agigantados, facilitando el modo de compartir información y conocimientos. No obstante, hoy en día, al igual que ocurría en el pasado, la adquisición de conocimientos se encuentra sometida a graves desigualdades, exclusiones y conflictos sociales.

Las líneas divisorias culturales se deben a las brechas existentes en los cuatro bloques de construcción de las Sociedades del Saber, que son, en concreto, la creación de conocimientos, la conservación de los conocimientos, el intercambio de conocimientos y la aplicación de conocimientos.

Estos cuatro bloques de construcción integran el centro neurálgico de la perseverancia de la UNESCO en su esfuerzo por aprovechar el poder de la cultura y la información para impulsar el desarrollo. Las bibliotecas, especialmente las bibliotecas digitales, constituyen los verdaderos pilares de las Sociedades del Saber: permiten que los usuarios consulten, compartan y apliquen conocimientos.

¿Por qué bibliotecas digitales?

Las bibliotecas digitales ofrecen más servicios que las bibliotecas tradicionales, además de poner a disposición de los usuarios muchas opciones novedosas. Al igual que las demás bibliotecas, deben contar con un exigente nivel de *selección* de recursos, de manera que éstos cumplan los criterios necesarios para llevar a cabo su objetivo, y deben proporcionar *servicios* que faciliten el uso de dichos recursos al sector de usuarios correspondiente.

¿Qué ofrecen las bibliotecas digitales que no encontramos en las bibliotecas tradicionales? Ante todo, a menudo ofrecen acceso, a través de redes distribuidas por Internet, a toda una serie de datos que ni siquiera la mejor de las bibliotecas tradicionales del mundo podría albergar. También figuran como un recurso de preferencia para muchos usuarios porque ofrecen la posibilidad de consultar bibliotecas digitales de múltiples lugares. Nunca falta la información por el hecho de que

se haya prestado, se haya llevado a reparar, se encuentre almacenada en una ubicación errónea o haya otro usuario consultándola al mismo tiempo.

Aunque la tarea de investigación y desarrollo en lo que respecta a las bibliotecas digitales se inició en determinados países desarrollados del mundo, constituyen, en realidad, un fenómeno internacional. La necesidad de conocer información en cualquier momento y de cualquier tipo afecta a los ciudadanos del mundo entero, aunque las necesidades específicas difieran entre las distintas comunidades. Con el desarrollo de las bibliotecas digitales, los usuarios pueden ahora consultar y analizar colecciones de todo el mundo.

Romper la barrera digital constituye un reto al que se están enfrentando numerosos países. Bibliotecarios, especialistas y educadores de muchos países consideran que tienen una misión que acometer en la eliminación de dicha barrera digital, creando bibliotecas digitales adecuadas y asegurándose de que sus usuarios tengan conocimientos informáticos. Muchas instituciones involucradas en la creación de bibliotecas digitales se encuentran también muy implicadas en la creación de contenidos para sus usuarios en idiomas locales, con el fin de facilitar su lectura y comprensión por parte de la población local.

Bibliotecas digitales y acceso universal a la cultura

La digitalización de las fuentes de información locales, ya sean manuscritos poco comunes, archivos, fotografías, piezas de museo u obras de arte, es una actividad que se ha emprendido en muchas bibliotecas y otras instituciones culturales de todo el mundo. Algunas iniciativas son de carácter internacional. Europeana, el Servicio de Búsqueda de Libros de Google y la Biblioteca Digital Mundial constituyen tres ejemplos emblemáticos.

Europeana

Europeana proporciona acceso directo a más de 6 millones de artículos digitalizados de museos, bibliotecas y archivos de toda Europa. Su objetivo consiste en albergar en la red 10 millones de obras digitalizadas para el año 2010. Son más de 1.000 las organizaciones culturales de toda Europa que han aportado documentación a Europeana. La interfaz Europeana se encuentra disponible en todas las lenguas oficiales de la UE.

Los artículos digitales que pueden hallar los usuarios en Europeana no se encuentran almacenados en un ordenador central, sino que permanecen en las propias instituciones culturales y se encuentran hospedados en sus servidores.

La selección de contenidos corresponde a los países de la UE y a sus instituciones culturales. El poseedor del material, ya sean bibliotecas privadas, colecciones audiovisuales, archivos o museos, decide qué es lo que desea digitalizar.

Europeana es un proyecto cultural, no una iniciativa comercial. Tiene un alcance más amplio que otros servicios, como el Servicio de Búsqueda de Libros de Google, porque proporciona acceso a diferentes tipos de contenido de diferentes tipos de instituciones culturales, posibilitando así, por ejemplo, la agrupación de las obras de un pintor con la documentación de archivo correspondiente y los libros que se hayan escrito sobre su obra.

Búsqueda de Libros de Google

El Servicio de Búsqueda de Libros de Google es un servicio que busca el texto íntegro de libros que Google escanea, convierte en texto a través de un programa de reconocimiento de caracteres y almacena. Haciendo *click* en un resultado del Servicio de Búsqueda de Libros de Google, se abre una interfaz en la que el usuario puede consultar páginas del libro, así como anuncios y vínculos relacionados con su contenido, pertenecientes al sitio *web* de la editorial y a las librerías que comercializan dicho contenido. A través de distintas restricciones de acceso y medidas de seguridad, Google limita el número de páginas disponibles para su consulta e intenta evitar la impresión de las páginas y la copia de textos protegidos por derechos de autor.

El Servicio de Búsqueda de Libros de Google ofrece la posibilidad de descargar en formato PDF obras que forman parte del dominio público y otra documentación que no se encuentra protegida por derechos de autor. No obstante, con respecto a los usuarios que acceden al servicio desde fuera de EEUU, Google debe asegurarse de que existe realmente una ausencia de protección de la obra en cuestión por derechos de autor.

En los cinco años que lleva en funcionamiento, el buscador de libros de Google ha publicado más de 10 millones de libros a través de asociaciones con bibliotecas (29 bibliotecas de todo el mundo en la actualidad) y de contratos con editoriales. La iniciativa ha sido aclamada por su potencial para ofrecer un acceso sin precedentes al que podría convertirse en el corpus *online* más extenso del conocimiento humano.

No obstante, el proyecto también ha sido objeto de críticas. Algunos intelectuales europeos han expresado su inquietud por el hecho de que el desproporcionado énfasis sobre las obras en inglés podría condicionar la adquisición de conocimientos históricos y, en última instancia, el crecimiento

y la trayectoria de los conocimientos futuros. Asimismo, un hecho que ha acaparado numerosos titulares es que, en ocasiones, Google no ha distinguido entre los libros de dominio público y los libros protegidos por derechos de propiedad intelectual, lo que ha provocado la ira de los titulares de dichos derechos y la toma de medidas legales.

Otro problema de discusión es el tratamiento que hace Google de las obras anónimas, los documentos cuyo titular de los derechos de propiedad intelectual es desconocido o imposible de determinar. Google ha afirmado que dichas obras han pasado a ser propiedad de la empresa tras su digitalización, pero algunos titulares de derechos de propiedad intelectual y determinados autores han reclamado una indemnización por el uso de sus obras. Google ha creado ahora un fondo para pagar a aquellos cuyas obras fueron digitalizadas bajo la suposición de que se trataba de obras anónimas.

Las bibliotecas están concebidas para poner los libros a disposición de los lectores. Google pretende obtener lucro de ello. Entre ambas posturas puede hallarse un compromiso viable. Debemos defender el interés público frente a la apropiación privada y únicamente se puede proteger dicho interés a través de un compromiso sólido.

La Biblioteca Digital Mundial

La Biblioteca Digital Mundial (BDM) proporciona en Internet, de manera gratuita y en formato plurilingüe, abundante documentación gráfica y descriptiva referente a la esencia histórica de numerosos países y culturas de todo el mundo.

Los principales objetivos de la BDM son los siguientes: (1) potenciar los conocimientos internacionales e interculturales; (2) ampliar el volumen y la diversidad de contenidos culturales en Internet; (3) proporcionar recursos a educadores, especialistas y al público en general; y (4) ayudar a las instituciones asociadas a ser capaces de superar la barrera digital entre los distintos países y en el seno de los mismos.

La BDM permite estudiar y disfrutar los tesoros culturales de todo el mundo en un único lugar. Dichos tesoros culturales son, entre otros, manuscritos, mapas, libros poco comunes, piezas musicales, grabaciones, películas, obras gráficas, fotografías y bocetos arquitectónicos.

Los artículos de la BDM se pueden buscar por lugar, época, tema, tipo de artículo e institución colaboradora, o pueden localizarse a través de búsquedas abiertas, en diversas lenguas. Entre las prestaciones especiales que ofrece la Biblioteca encontramos agrupaciones geográficas, una línea cronológica, visualización de imágenes de alta definición y capacidades interpretativas. Las descripciones de los artículos y las entrevistas con los conservadores acerca de las piezas expuestas aportan información adicional.

Las herramientas de navegación y las descripciones del contenido están disponibles en árabe, chino, inglés, francés, portugués, ruso y español. En los libros y otra documentación primaria aparecen representados muchos más idiomas, ya que se ofrecen en sus lenguas originales. Los servicios de exploración y búsqueda del sitio *web* facilitan la consulta por referencias cruzadas, tanto culturales como temporales. Las descripciones de cada artículo y los vídeos, en los que los conservadores expertos hablan sobre las piezas seleccionadas, aportan información a los usuarios y están concebidos para despertar el interés y animar, tanto a los estudiantes como al público en general, a conocer más acerca del patrimonio cultural de todos los países.

La Biblioteca Digital Mundial fue desarrollada por un equipo de la Biblioteca del Congreso de EEUU, con el apoyo de la Bibliotheca Alexandrina de Alejandría (Egipto). Entre las instituciones colaboradoras de la BDM hay bibliotecas nacionales e instituciones culturales y educativas de todo el mundo.

Entre los tesoros culturales que alberga encontramos manuscritos científicos árabes de la Biblioteca Nacional y Archivos de Egipto, fotografías antiguas de Latinoamérica procedentes de la Biblioteca Nacional de Brasil, la *Hyakumanto darani* (una publicación del año 764) de la Biblioteca Nacional de Japón, la famosa *Biblia del Diablo* del siglo XIII procedente de la Biblioteca Nacional de Suecia, y obras de caligrafía árabe, persa y turca, de las colecciones de la Biblioteca del Congreso estadounidense.

Antecedentes y características principales

El bibliotecario del Congreso estadounidense James H. Billington propuso la creación de la BDM en junio de 2005. La UNESCO acogió con agrado esta idea como una contribución al cumplimiento de sus objetivos estratégicos, entre los que se encuentran la promoción de las Sociedades del Saber, la creación de capacidades en los países en desarrollo y el fomento de la diversidad cultural en la red.

En una reunión de expertos de todo el mundo en el año 2006 se crearon grupos de trabajo que desarrollarían las directrices del proyecto, y la Biblioteca del Congreso, la UNESCO y otras cinco instituciones asociadas (la Bibliotheca Alexandrina, la Biblioteca Nacional de Brasil, la Biblioteca Nacional y Archivos de Egipto, la Biblioteca Nacional de Rusia y la Biblioteca Estatal Rusa) se

comprometieron a desarrollar y aportar contenidos al prototipo de la BDM, con el fin de presentarlo en la Conferencia General de la UNESCO en 2007. Se solicitaron aportaciones para el diseño del prototipo a través de un proceso consultivo en el que participaron la UNESCO, la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones de Bibliotecas (IFLA) y particulares e instituciones de más de 40 países.

Tras la exitosa presentación del prototipo, varias bibliotecas decidieron desarrollar una versión pública y de libre acceso de la BDM para lanzarla en la UNESCO en abril de 2009. En la versión de lanzamiento del sitio *web* colaboraron más de dos docenas de instituciones. La BDM cuenta ahora (noviembre de 2009) con 56 socios pertenecientes a 35 países. Otros 10 socios de siete países están actualmente tramitando las formalidades pertinentes y se adherirán a la misma en las próximas semanas. Se están entablando conversaciones con muchos más socios potenciales. Se espera que el objetivo de 60 socios previsto para el año 2009 se alcance antes de lo esperado. La BDM continuará añadiendo contenido al sitio e incluirá como socios en el proyecto al mayor número posible de instituciones pertenecientes a los países miembros de la UNESCO.

La BDM cuenta con artículos digitales de alta calidad que reflejan el legado cultural de todos los países miembros de la UNESCO. La BDM representa un cambio en los proyectos de bibliotecas digitales, ya que en ella prima la calidad sobre la cantidad; la cantidad sigue siendo una prioridad, pero no a expensas de los criterios de calidad establecidos durante la fase inicial.

La BDM abre nuevos caminos en las siguientes materias, que han exigido en todos los casos una importante inversión de tiempo y esfuerzo:

- **Metadatos consistentes:** cada uno de los artículos se encuentra definido por un conjunto consistente de datos bibliográficos (o metadatos) relativos a su cobertura geográfica, temporal y temática, entre otros criterios. La consistencia de los metadatos constituye el pilar de una exploración sencilla e interesante del sitio, y facilita el establecimiento de conexiones entre artículos. Los metadatos también aumentan la exposición a sistemas de búsqueda externos.
- **Descripción:** entre las prestaciones más impresionantes de la BDM encontramos las descripciones de cada artículo, que responden a las siguientes preguntas: "¿Qué artículo es y por qué es importante?". Esta información, facilitada por conservadores y otros expertos, ofrece el contexto a los usuarios y está concebido para que los estudiantes y el público en general deseen conocer más datos acerca del legado cultural de todos los países.
- **Plurilingüismo:** los metadatos, las herramientas de navegación y el contenido de apoyo (por ejemplo, los vídeos de los conservadores) se encuentran traducidos a siete idiomas: árabe, chino, inglés, francés, portugués, ruso y español. Esta ventaja complica el mantenimiento del sitio, pero acerca a la BDM a su objetivo de ser realmente universal.
- **Desarrollo técnico de la biblioteca digital:** el trabajo del equipo de la BDM con herramientas y tecnología de primera línea se ha traducido en el logro de grandes avances en la catalogación y el desarrollo del sitio *web* plurilingüe:
 - Se desarrolló una nueva aplicación de catalogación para responder a las exigencias de los metadatos.
 - Se utilizó una herramienta centralizada con una memoria de traducción que permite que los traductores no tengan que traducir dos veces la misma palabra o la misma frase.
 - Se desarrolló una interfaz que presenta el contenido de la BDM de un modo atractivo para los usuarios no habituados a Internet y que fomenta la exploración de fuentes primarias.
 - Continúan desarrollándose nuevas tecnologías, mejorándose así el flujo de trabajo y reduciéndose el tiempo transcurrido entre la selección de contenidos y la disponibilidad de los mismos en el sitio.
- **Red de colaboración:** la BDM enfatiza la apertura en todos los aspectos del proyecto: el acceso a los contenidos, la transferencia de tecnología para el desarrollo del sitio, y la participación de socios, inversores y usuarios. Las redes técnicas y de programación se consideran vitales para el mantenimiento y el desarrollo de la BDM.

Los socios de la BDM son principalmente bibliotecas, archivos y otras instituciones que poseen colecciones de contenidos culturales que aportan a la BDM. Entre los socios también puede haber instituciones, fundaciones y empresas privadas que colaboran de otro modo en el proyecto, como, por ejemplo, compartiendo tecnología, convocando o copatrocinando reuniones de grupos de trabajo, o aportando financiación.

Aunque muchos de los socios o potenciales socios que desean aportar contenidos a la BDM poseen programas de digitalización firmemente consolidados con personal y equipos especializados, otros, especialmente en los países en desarrollo, no tienen acceso a estas herramientas. A lo largo de los años, la Biblioteca del Congreso estadounidense ha trabajado con socios en Brasil, Egipto, Irak y Rusia para crear centros de conversión digital con el fin de producir imágenes digitales de alta calidad. Gran parte del contenido de la BDM se produjo en dichos centros.

La BDM apoya la misión de la UNESCO consistente en fortalecer las capacidades de los países en

desarrollo, y pretende trabajar con la UNESCO, con sus socios en estos países y con patrocinadores externos, en la creación de más centros de conversión digital en todo el mundo. Estos centros no sólo producirán contenidos para la BDM, sino que también colaborarán en otros proyectos nacionales e internacionales.

Criterios de selección de contenidos

Los siguientes puntos ofrecen unas pautas con respecto al enfoque que deben tener los socios y la BDM a la hora de seleccionar las fuentes que expondrán la historia de la humanidad al público de todo el mundo a través de la BDM.

- Se invita a las instituciones asociadas a seleccionar para su inclusión en la BDM piezas o colecciones de piezas que sean especialmente representativas de sus respectivas culturas nacionales.
- Además de presentar sus culturas nacionales, se invita a las instituciones asociadas a aportar a la BDM colecciones o piezas de su patrimonio que estén relacionadas con la historia y cultura de otros países.
- El Comité de Selección de Contenidos de la BDM podrá decidir que determinados asuntos de gran notoriedad reciban un tratamiento comparativo a nivel internacional, como, por ejemplo, "la historia de la escritura", y solicitar a las instituciones asociadas que aporten contribuciones relacionadas con dichos temas.
- Se invita especialmente a las instituciones asociadas a aportar a la BDM piezas o colecciones de su patrimonio que se encuentren incluidas en el Registro de la Memoria del Mundo.

Socios públicos y privados

Es interesante resaltar que la BDM ha recibido tanto el apoyo de socios privados como de socios públicos, algunos de ellos en misiones específicas, como son las siguientes: Google, en el desarrollo inicial de un proyecto de la BDM y del prototipo de la BDM; la Fundación de Qatar, en el apoyo al desarrollo de la Biblioteca Central de la Fundación de Qatar como nodo clave de la red de la BDM; la Corporación Carnegie de Nueva York en el apoyo para la inclusión en la BDM de instituciones culturales del África Subsahariana y de Eurasia; la Universidad de Ciencia y Tecnología King Abdullah, de Arabia Saudí, en el apoyo de actividades relacionadas con la difusión, a través de la BDM, de versiones digitales de manuscritos y otros materiales relacionados con la ciencia en los mundos árabe e islámico; Microsoft; la Fundación Lawrence and Mary Anne Tucker, en el apoyo de la creación de un centro de conversión digital en la Biblioteca Nacional y Archivos iraquí; y la Fundación Bridges of Understanding, en la creación de contenidos relacionados con Oriente Próximo, para su inclusión en la BDM.

Conclusión

¿Qué depara el futuro a la BDM?

La UNESCO se encuentra firmemente comprometida en el apoyo de la expansión y el desarrollo de la BDM en todo el mundo. Está trabajando con la Biblioteca del Congreso estadounidense para incluir a nuevos socios en el proyecto, especialmente en países en desarrollo. La BDM cuenta ahora con 56 socios pertenecientes a 35 países. Muchas otras bibliotecas, archivos y otras instituciones educativas y culturales de todo el mundo han expresado su intención de participar en la BDM, lo que significa que continuará incrementándose el número de tesoros culturales albergados en la misma.

Abdelaziz Abid

Consultor de la UNESCO

[Imprimir](#) | [Subir ▲](#)

[Quiénes somos](#) - [Publicaciones](#) - [Prensa](#) - [Recursos](#) - [Contacto](#) - [Mapa del Sitio](#) - [Inicio Barómetro del RIE](#) - [Boletín/Newsletter](#) - [Actividades](#) - [Materiales de Interés](#)

© Fundación Real Instituto Elcano, Madrid, 2012